

Respuesta obrera impulsa campaña de suscripciones

POR LOUIS MARTIN

Al fin de la tercera semana de una campaña internacional de siete semanas para ganar 2 800 nuevos suscriptores al *Militante* y vender cientos de libros sobre política revolucionaria de la clase obrera, se han vendido 1 253 suscripciones —2 por ciento por encima de donde deberíamos estar.

Los trabajadores enfrentan continuos ataques de los patrones y su gobierno. Bajo estas condiciones, muchos están interesados en un periódico que defiende las luchas de trabajadores por todo el mundo y promueve la necesidad de construir un movimiento revolucionario para luchar para conquistar el poder obrero.

Los candidatos del Partido Socialista de los Trabajadores en Seattle han estado distribuyendo el periódico como parte de su campaña electoral. “Puedo nombrar a cinco personas de mi familia y amistades que han sido víctimas

Sigue en la página 11

Campaña de suscripciones del *Militante* de primavera mayo 4 a junio 25 (semana 3)

País	cuota	ventas	%	2,800
ESTADOS UNIDOS				
Seattle	160	107	67%	1261 Debe ser
Lincoln	25	15	60%	
Minneapolis	140	81	58%	
Los Angeles	175	95	54%	
Des Moines	140	74	53%	
San Francisco	180	94	52%	
Chicago	180	91	51%	
Omaha	90	44	49%	
Filadelfia	140	66	47%	
Washington	90	42	47%	
Miami	90	37	41%	
Houston	140	52	37%	
Nueva York	425	153	36%	
Boston	65	22	34%	
Atlanta	160	47	29%	
Total EEUU	2200	1020	46%	
PRESOS	15	3	20%	
REINO UNIDO				
Londres	160	63	39%	
Manchester	100	53	53%	
Total Reino U.	260	116	45%	
CANADA	120	47	39%	
NUEVA ZELANDA	70	34	49%	
AUSTRALIA	80	41	51%	
Total	2745	1261	45%	
Debe ser	2800	1200	43%	

Crece lucha de obreros de la costura en Camboya

POR EMMA JOHNSON

El desprecio de los patrones hacia la vida de los trabajadores —impulsado por su afán de ganancias— mató a tres e hirió a 34 obreros cuando se derrumbaron dos fábricas en Camboya en menos de una semana.

“No nos sorprende cuando se derrumban, son edificios mal contruidos donde los dueños invierten poco”, dijo Say Sokny, secretario general del Sindicato Libre de Trabajadores, por teléfono el 21 de mayo desde Phnom Penh, Camboya.

El primer derrumbe ocurrió el 16 de mayo alrededor de 30 millas al sur de Phnom Penh en la empresa taiwanesa Wing Star Shoes, que emplea a 7 mil trabajadores y produce zapatos para Asics. Un entresuelo usado para almacenamiento se derrumbó por el peso, muy por arriba del peso para el cual fue diseñado. Tres trabajadores murieron y 11 resultaron heridos, aunque los escombros atraparon a 50.

Yarn Neat, una asistente de supervisora, dijo al *Wall Street Journal* que ella tenía miedo de caminar debajo del entresuelo porque el piso había empezado a caer.

Sigue en la página 11

Opositores y periodistas son blanco de la Casa Blanca

POR JOHN STUDER
Y SUSAN LAMONT

Desde mediados de mayo han estallado revelaciones que la administración del presidente Barack Obama ha estado investigando a grupos políticos y a los medios de comunicación, lo que ha arrojado luz sobre la tendencia de la Casa Blanca a aumentar su dependencia en el uso del poder ejecutivo y los atentados contra los derechos políticos.

Los medios han informado sobre actividades de la oficina de impuestos (IRS) que han estado investigando a cientos de grupos conservadores del Tea Party (partido del té) y realizando sondeos especiales de su status fiscal. La agencia también seleccionó a partidarios de candidatos republicanos para auditorías e investigaciones fiscales.

A la vez, el Departamento de Justicia admite que inició intervenciones de las llamadas telefónicas y otras operaciones de espionaje contra la Prensa Asociada y otros periodistas. El objetivo, dicen los funcionarios del departamento, era detener fugas a la prensa de parte de empleados del gobierno.

El 19 de mayo el *Washington Post* informó que el Departamento de Justicia se había apoderado de registros telefónicos y de correo electrónico personales de James Rosen, reportero de Fox News,

Mineros del carbón protestan contra acciones antisindicales

Marcharán contra Patriot Coal junio 4 en Kentucky



Militante/Laura Anderson

Mineros del carbón y partidarios protestan en St. Louis el 21 de mayo contra intentos de la empresa Patriot Coal de usar la bancarrota para debilitar al sindicato y deshacerse de sus obligaciones a las pensiones y seguro médico. Se anticipa decisión del tribunal antes del 30 de mayo.

POR ALYSON KENNEDY
Y BETSY FARLEY

ST. LOUIS — Más de 2 500 personas protestaron aquí el 21 de mayo contra la tentativa de Patriot Coal Corp. de utilizar el proceso de bancarrota para atacar al sindicato minero, deshacerse de los contratos de aproximadamente dos mil mineros y eliminar las pensiones y beneficios de salud de los mineros

jubilados y sus cónyuges.

El mitin y marcha fueron la novena protesta organizada por el sindicato minero (UMWA) desde septiembre para protestar contra las maniobras antisindicales de Patriot. Los participantes incluían mineros activos y jubilados y sus familiares, provenientes de Alabama, Illinois, Indiana, Kentucky, Virginia, Virginia del Oeste y otros estados, además de miembros del sindicato del acero, de comunicaciones y de jornaleros y otros partidarios.

En 2007 Peabody Energy escindió muchas de sus operaciones mineras en Virginia del Oeste y Kentucky y las puso en manos de la empresa Patriot. Esto incluyó a todas sus minas sindicalizadas al este del Río Mississippi. Un año más tarde Patriot compró Magnum Coal, una compañía creada en 2005 por Arch Coal como una nueva empresa que incluía a todas sus minas sindicalizadas.

“Eso está mal”, dijo Bobby Napier, miembro del Local 2470 del UMWA. Él vive ahora en Oakdale, Illinois, y trabajó en las minas por 31 años. “Cada cheque que recibo es de Peabody. Ellos pusieron las minas dentro de Patriot para quitarnos los beneficios”.

Donna Jo Watkins viajó desde Montana Mines, Virginia del Oeste. Su esposo trabajó en la mina Federal No. 2. “En 2007 se lastimó la espalda y tuvo que jubilarse”, dijo. Ahora la mina es propiedad de Patriot, así que su esposo es uno de los 20 mil jubilados que perderán sus pensiones y la atención médica si la compañía se sale con la suya.

“Yo he estado en este sindicato por 15 años. Si uno no se defiende ahora, será difícil luchar en el futuro”, dijo Jerry Brown, de 38 años, miembro del Local 1638 del UMWA en la mina McElroy en Moundsville, Virginia del Oeste. Brown llegó en uno de los tres autobuses que vinieron de Fairmont, Virginia

Sigue en la página 11

Sigue en la página 11

Lucha obrera en Camboya

Viene de la portada

do a sacudirse cuando ella ayudó a colocar materiales allí la semana anterior. Planteó sus inquietudes a sus superiores, pero no hicieron nada.

En marzo los trabajadores de Wing Star Shoes dejaron de trabajar y bloquearon la carretera principal por una hora, para protestar por los salarios bajos y las condiciones de trabajo peligrosas.

Otros 23 trabajadores resultaron heridos el 20 de mayo cuando el mal construido edificio que albergaba la sala de descanso de la empresa Top World en Phnom Penh, se derrumbó en un lago. La empresa produce para la gigante de la moda sueca H&M.

“Los salarios, la salud y la seguridad son los temas más importantes para los trabajadores aquí”, dijo Sokny. “Las condiciones de trabajo son tan malas que los trabajadores a menudo se desmayan en el taller debido al calor, la falta de ventilación, la desnutrición, la exposición a sustancias químicas y las

largas jornadas”.

En enero, el ministerio de trabajo reportó que más de 1 600 trabajadores se desmayaron en unas 20 fábricas el año pasado. Se hizo el anuncio después de que el Sindicato Libre emitiera la cifra de 2 107 trabajadores en 29 fábricas.

Las huelgas y otras protestas por aumentos de salarios y mejores condiciones han sido numerosas. Según el FTU, unos 85 mil trabajadores en 101 fábricas participaron en huelgas y otras acciones el año pasado.

“Es la única herramienta potente que tenemos”, explica Sokny. “Salimos en huelga y hacemos protestas todo el tiempo. Esa es la única manera de que podamos ganar algo”.

En diciembre, la fábrica Kingsland, que produce ropa interior para Walmart y H&M, cerró y despidió a los trabajadores sin pagar salarios e indemnizaciones. A partir del 3 de enero casi 200 trabajadores se acamparon fuera de la planta en Phnom Penh para impedir



Heather Stilwell

Obreras de la costura celebran el 1 de marzo en Phnom Penh, Camboya, cuando después de una huelga de hambre frente a la fábrica, las empresas Walmart y H&M acuerdan pagar salarios atrasados y compensación por despido. “No nos pueden intimidar”, dijo Sorn Sothy.

que la empresa moviera su maquinaria y otros bienes antes de pagar. El 27 de febrero, 82 de los trabajadores iniciaron una huelga de hambre. Dos días más tarde Walmart y H&M aceptaron pagar

Respuesta obrera impulsa campaña de suscripciones

Viene de la portada

de la brutalidad policial”, dijo Queenie Bradfor a Mary Martin, candidata del PST para alcalde, y a John Naubert, candidato para comisionado del puerto de Seattle Central, el 26 de mayo. Ella compró una suscripción después de ver el artículo en la portada de la edición del 3 de junio sobre una protesta en Nueva York contra el asesinato de Ramarley Graham por la policía el año pasado.

“Los policías en San Diego balacearon a mi primo en la espalda —once tiros—”, añadió Bradfor, una trabajadora temporal. “He hablado en algunas actividades de protesta. Protesté cuando ejecutaron a Trayvon Martin. Esto no se puede aceptar”.

Dos equipos de partidarios del *Militante* de Filadelfia y de Washington, se desplegaron en la región minera de Virginia del Oeste del 23 al 26 de mayo y vendieron en el portal de la mina Hobet no. 45 de la empresa Patriot Coal Corp. en Madison. Se unieron a una vigilia el 23 de mayo en Charleston, organizada por el sindicato minero UMWA y fueron de puerta en puerta en los pueblos mineros del alrededor. La vigilia fue parte de las continuas protestas contra la tentativa de Patriot Coal de utilizar su declaración de quiebra para anular los contratos sindicales y destripar las pensiones de los jubilados y los beneficios de salud. Se vendieron 24 suscripciones y 36 ejemplares del periódico durante el

esfuerzo de cuatro días.

“Me opongo a la guerra en Iraq y Afganistán. Cambié de parecer en Heartbreak Ridge donde estaba durante la Guerra de Corea”, dijo el trabajador del petróleo jubilado Elvin Gore mientras compraba una suscripción. “Algunos chicos que conozco no regresaron, otros quedaron heridos.

Casa Blanca hostiga a opositores

Viene de la portada

Las solicitudes no recibieron respuesta por meses —más de un año en algunos casos— mientras eran “revisadas”. El IRS exigió “listas de donantes, listas de miembros, datos sobre todas las contribuciones, nombres de los voluntarios, el contenido de los discursos pronunciados por los miembros, publicaciones de Facebook, actas de todas las reuniones y copias de todos los materiales distribuidos en reuniones”, informó el *Wall Street Journal* el 18 de mayo.

El propio Obama se unió al coro de los grupos clamando la divulgación. “En todo el país existen grupos con nombres inofensivos como Americanos para la Prosperidad, que están publicando anuncios en contra de los candidatos demócratas con un costo de millones de dólares”, dijo en un evento de recaudación de fondos del Comité Nacional Demócrata en 2010. Nadie sabe si están “bajo control extranjero”, dijo el presidente. De hecho, es bien sabido que el

¿Para qué? Lo que está pasando es demasiado profundo. Se necesitará una revolución”.

Ayude a distribuir el *Militante*. Muéstrelo a sus amigos, familiares y compañeros de trabajo. Llame a los distribuidores en la página 8 o póngase en contacto con nosotros a themitant@mac.com o al (212) 244-4899.

grupo Americanos para la Prosperidad está asociado con los hermanos Charles y David Koch, políticos conservadores que comparten una riqueza combinada de 50 mil millones de dólares.

El IRS también ordenó auditorías especiales de algunos opositores de las política del gobierno. Durante los últimos 80 años, presidentes sucesivos han utilizado al IRS para hostigar a los que se oponen a su política.

Pero el gobierno de Obama ha acelerado la tendencia hacia el uso del poder ejecutivo. Su presidencia se basa en la convicción, compartida por otros meritócratas dentro y fuera del gobierno, que están especialmente calificados para decidir qué se debe hacer por y para la gente común debido a su “inteligencia”.

El Departamento de Justicia informó a la Prensa Asociada el 10 de mayo que investigadores federales habían incautado sus registros telefónicos de abril y mayo de 2012.

El Departamento de Justicia dijo que los registros se incautaron como parte de una investigación criminal de fugas de una operación de la CIA por ciertos funcionarios. Supuestamente esta operación frustró un complot de al-Qaeda para detonar una bomba en un avión destinado a Estados Unidos. La Prensa Asociada publicó un artículo sobre el complot en mayo de 2012 después de retrasar su publicación por varios días a solicitud de la Casa Blanca.

Gary Pruitt, presidente de la Prensa Asociada, dijo el 19 de mayo en el programa de televisión *Face the Nation* que si la administración puede llevar a cabo intervenciones telefónicas de tal alcance, esto intimidará a la gente a hablar con la prensa. “El pueblo de Estados Unidos sólo sabrá lo que el gobierno quiere que sepa”, dijo.

Ofertas especiales con una suscripción al Militante



Vea lista completa y precios en la página 3 y lista de distribuidores en la página 8

Cómo los socialistas detuvieron intentos del gobierno para restringir derechos obreros, y por qué la prensa capitalista no puede explicarlo

POR JOHN STUDER

“El Partido Socialista de los Trabajadores gana un respiro al no tener que entregar lista de donantes”, fue el titular de un artículo del diario financiero *Wall Street Journal* del 26 de abril. El mismo día, el *Washington Post* informó que “para los socialistas norteamericanos hay buenas y malas noticias”. Informes relacionados también fueron difundidos por NPR y *Político*.

Los artículos informaban sobre la victoria que había logrado el día anterior el Partido Socialista de los Trabajadores, al lograr que la Comisión de Elecciones Federales (FEC) extendiera, hasta el año 2016, la exención del partido de la ley que requiere que candidatos a puestos federales revelen los nombres de los contribuyentes a su campaña. Si la FEC hubiese rechazado la exención, la cual el partido obtuvo por primera vez en 1974, los donantes a las campañas del PST hubiesen quedado expuestos a más espionaje, acoso y ataques de agentes del gobierno, policías locales y derechistas.

La extensión que concedió la FEC era la “buena noticia” a la que cínicamente aludía el *Washington Post*.

Estos medios capitalistas estaban a la expectativa del dictamen de la FEC y quedaron asombrados que no se terminó o debilitó la exención que los socialistas habían mantenido hasta ahora. De hecho, antes de la última decisión sobre el caso, la FEC había emitido dos opiniones provisionales, una de las cuales otorgaba la extensión y otra que la negaba. Incluso, la que sugería que se aprobara, decía que aunque el PST cumplía con los requisitos, “apenas” lo lograba. Esta frase fue eliminada en el dictamen final.

Ninguno de los artículos de la prensa burguesa pudo explicar cómo o por qué, a pesar de todo, se ganó la exención. Su única explicación fue una variante de la “mala noticia” del *Washington Post*. Según el *Post*, el PST, es “básicamente irrelevante en el proceso político moderno”. Así que la FEC le dio al partido un respiro.

Pero si el PST es “irrelevante” políticamente, ¿cómo fue que pudo ganar una “decisión crucial” de la FEC, como lo reconoció el *Wall Street Journal* en la primera oración de su artículo sobre el dictamen? También el *Washington Post* reconoció el valor de la victoria al decir: “Muchos expertos sobre campañas estaban observando el caso para ver si podría tener consecuencias más amplias en relación a lo que tienen que revelar otros grupos sobre sus contribuyentes...”.

Como portavoces de las familias adineradas que controlan los partidos demócrata y republicano, ninguno de estos medios pudo reconocer lo que verdaderamente está en juego en el dictamen de la FEC. Esto es, que en medio del incesante ataque capitalista contra los salarios de los trabajadores, sus condiciones de trabajo, sindicatos y derechos políticos, la victoria del PST es la primera que logran fuerzas obreras contra los patrones, su gobierno y partidos políticos.

Esta no es una victoria solo para el PST, sino ante todo para toda la clase trabajadora y los sindicatos. Es una victoria para nuestro derecho a organizar una acción política independiente para la clase trabajadora, libre de interferencia de la clase que acumula sus fortunas explotando nuestro trabajo y cuyo go-

bierno hace cumplir su dominio.

¿Por qué ha podido el PST luchar eficazmente por esta exención y mantenerla por 40 años? Por la misma razón que el gobierno y las agencias policíacas han tenido en su mira a este partido obrero desde sus orígenes. Ambas encuentran su explicación en las décadas de participación del partido en las luchas sociales, políticas y sindicales de la clase trabajadora, cuya marcha estratégica es en última instancia la principal amenaza para los gobernantes capitalistas: la capacidad revolucionaria de la clase trabajadora de arrebatarles el poder y establecer un gobierno de obreros y agricultores.

Movimientos de masas en los 30

Desde los primeros años del PST, como una organización proletaria forjada para emular la revolución bolchevique de octubre de 1917 en Rusia, la participación del partido en las luchas de la clase trabajadora lo ha obligado a enfrentar los ataques de la policía y el acoso de los gobernantes. La historia de los ataques contra el joven movimiento comunista en los años posteriores a la Primera Guerra Mundial, y cómo los cuadros del partido lucharon para establecer su derecho a funcionar públicamente y participar en las luchas sindicales y políticas, fue descrita en el artículo de la semana pasada.

Tras el levantamiento en la década de 1930 de un movimiento obrero de masas que estableció los sindicatos industriales en Estados Unidos, los dirigentes de la Liga Comunista de América, antecesora del PST, se sumaron a las batallas obreras por todo el país. Ayudaron a dirigir huelgas y campañas de sindicalización que convirtieron al sindicato de los Teamsters en Minneapolis, y en el centro norte del país, en uno de los sindicatos más fuertes de Estados Unidos.

El partido creció y aumentó su experiencia en combate de clases y eficacia política. Ganó a sus filas a trabajadores militantes como Farrell Dobbs, quien llegó a ser el dirigente central de la exitosa campaña de los Teamsters para sindicalizar a los camioneros en el centro norte y Texas.

A finales de los años 30, cuando la Segunda Guerra Mundial se extendía por Europa y Asia, el presidente demócrata Franklin Roosevelt presionó para que Washington entrara en el sangriento conflicto para maximizar la proporción de los mercados y ganancias mundiales en manos de los capitalistas de Estados Unidos. El Partido Socialista de los Trabajadores y los dirigentes proletarios de los Teamsters tomaron el liderazgo



Militante/Jacque Henderson

La victoria del Partido Socialista de los Trabajadores en su lucha por mantener la exención de la ley que exige se revelen los nombres de contribuyentes a la FEC, es parte del récord histórico de participación en batallas obreras y presentar un curso obrero revolucionario. Arriba, Steve Warshell, candidato del PST para el Congreso en Texas, hace campaña en abril de 2012 durante mitin de los Teamsters en el primer aniversario de huelga contra Pioneer Flour Mills.

para educar, organizar y movilizar la oposición obrera a la matanza inter imperialista.

En respuesta la Casa Blanca emitió en septiembre de 1939 dos órdenes ejecutivas secretas que declaraban una “emergencia nacional” e instruían al FBI a combatir “actividades subversivas”. La policía política de Roosevelt persiguió a sindicalistas, comunistas y otros en base a sus ideas y para restringir sus actividades políticas. El FBI intervino las conversaciones telefónicas de John L. Lewis —presidente del sindicato minero UMWA y dirigente fundador del CIO— y de Harry Bridges, presidente del sindicato de estibadores.

Los gobernantes estadounidenses entraron en la guerra en diciembre de 1941. En un periodo de un año, 24 mil soplonos del FBI estaban informando sobre las actividades sindicales y políticas en casi 4 mil fábricas y minas.

En junio de 1941 agentes del FBI y policías federales hicieron una redada de la sede del PST en Minneapolis y St. Paul, confiscando libros y documentos. Washington enjuició a 28 miembros del PST y dirigentes de los Teamsters bajo la ley Smith sobre el control de ideas, adoptada por el Congreso el año anterior. A principios de diciembre, 18 de los acusados fueron condenados por “conspirar para promover el derrocamiento del gobierno norteamericano” y fueron llevados a prisión.

Una de las respuestas del partido a estos cargos fue nominar a James P. Cannon —el secretario nacional del PST y uno de los acusados— para el cargo de alcalde de Nueva York. “Su

campaña movilizará a los trabajadores de avanzada para combatir los descarados intentos de Roosevelt y su partido guerrillero para intimidar a las fuerzas que se oponen a la guerra”, informó el *Militant*.

Para luchar contra los juicios anti obreros y después para hacer campaña para ganar la libertad de los trabajadores víctimas del caso amañado, en 1941 se formó el Comité de Defensa de Derechos Civiles (CRDC). A través del país el CRDC ganó el apoyo de militantes obreros, sindicatos locales, centrales sindicales, dirigentes y grupos pro derechos de los afroamericanos así como de individuos prominentes.

En 1943 el director general de correos canceló el derecho de correo de segunda clase de varios periódicos de afroamericanos. También suspendió el permiso de correo del *Militant* por su “estimulación de temas raciales”, entre otras razones políticas. El periódico lanzó una lucha que duró un año, recibiendo el apoyo de grupos negros y sindicatos, y ganó de nuevo sus derechos postales.

Frente a estos ataques, el PST incrementó su actividad política. Distribuyó el *Militant* entre trabajadores de la manera más amplia posible, junto con folletos y libros. Cuadros del partido participaron en luchas sindicales, se unieron a protestas contra los linchamientos y la discriminación racista (inclusive en las fuerzas armadas y las industrias de guerra), y se postularon como candidatos obreros independientes en las listas electorales del PST.

Esta corta historia de cómo el PST ayudó a construir sindicatos y resistió los ataques contra la clase obrera durante los años 30 y la Segunda Guerra Mundial ilumina el por qué ha seguido siendo blanco del hostigamiento gubernamental y policial desde entonces. Más importante aún, muestra por qué el PST es el tipo de partido que puede trazar una trayectoria política revolucionaria para fortalecer la independencia obrera de la clase patronal, su gobierno y sus partidos políticos —incluyendo haciendo una campaña eficaz durante décadas para no tener que entregar información sobre sus contribuyentes a la FEC.

El próximo artículo continuará esta historia de lucha hasta el presente.



Para destruir la oposición obrera contra la participación de Washington en la carnicería inter imperialista de la Segunda Guerra Mundial, la administración de Roosevelt atacó al PST y a los dirigentes proletarios de los Teamsters. Arriba, periódicos anuncian redadas de oficinas del PST por el FBI y presentación de cargos contra los dirigentes del partido en junio de 1941.